

CAPÍTULO 74

Líneas de investigación
en el área de Historia Moderna:
Demografía Histórica e Historia
de la Familia.

RAQUEL TOVAR PULIDO

La Demografía Histórica se inició como disciplina en Europa en la década de los años cincuenta del siglo XX, bajo la tutela metodológica de la Escuela Francesa de Annales, y fue tomando carta de identidad dentro de las ciencias sociales y dentro de las ciencias históricas. Su crecimiento ha sido protagonizado por demógrafos, pero también por historiadores que utilizaban técnicas de análisis demográfico aplicadas al pasado. Los avances cualitativos que ha experimentado el campo de la demografía histórica, en las últimas décadas, se han visto condicionados por la disponibilidad de fuentes documentales que analizar, pero también responden a la metodología empleada para su estudio (Reher, 2000, pp. 15-16).

Las innovaciones en métodos de investigación han protagonizado todos los saltos cualitativos de la disciplina. Por un lado, la reconstrucción de familias, método ideado por Louis Henry (1983) y Michel Fleury a mediados de los años cincuenta, supone un traslado de información nominativa de un contexto (los registros parroquiales que recogen nacimientos y muertes) a otro contexto (las fichas de familia) en el que proceder a su análisis. Por otro lado, a finales de la década de los sesenta y principios de los setenta del siglo XX, Peter Laslett, investigador en Cambridge e historiador con interés por la historia social y las estructuras sociales, ideó un sistema de clasificación de los hogares, a partir de la información consignada en los padrones; el sistema propuesto parte de los lazos de parentesco dentro del hogar y abre paso al campo de la Historia de la Familia (Reher, 2000, pp. 18-19). La historia familiar, asociada a la demografía histórica de raigambre francesa, resulta de la ampliación de la metodología de reconstrucción de familias y de su recurso a la nominalización, que se presta al análisis microanalítico y típicamente demográfico (Blanco, 2014, p. 298). En nuestra investigación, así pues, teniendo en cuenta las aportaciones de Henry, utilizamos el modelo de análisis diseñado por Laslett (1972) y el grupo de Cambridge, como método de aproximación a la estructura del hogar a partir de las unidades de corresidentes.

La existencia de fuentes aptas para la reconstrucción de dinámicas demográficas en el pasado ha sido determinante para el nacimiento y desarrollo de la Demografía Histórica (Reher, 2000, p. 22). Uno de los documentos más valiosos para la historia de la población es el padrón de vecinos o habitantes; recoge un listado de personas que conviven en una población en un momento determinado. Los padrones municipales generalmente proporcionan la relación de habitantes por edad, sexo y estado civil, imprescindible para el estudio de la estructura demográfica elemental de la comunidad (Blanco, 1999, p. 85). Estas fuentes documentales, emitidas por la administración municipal, recogen también información sobre los componentes del hogar y la relación que los une al cabeza de familia, lo cual nos permite establecer lazos entre los habitantes incluidos en los listados. Asimismo,

la referencia a la profesión de cada habitante resulta de gran interés en la medida en que facilita el estudio del modelo económico predominante en una población.

La Demografía Histórica y la Historia de la Familia como líneas de investigación forman parte de la trayectoria investigadora del Departamento de Historia de la Universidad de Extremadura desde su creación en los años setenta del siglo pasado. Los estudios realizados han sacado a la luz variables demográficas y relaciones intrafamiliares que caracterizaron a la población extremeña en el Antiguo Régimen (ver Rodríguez y Blanco, 2009). Dichos trabajos, promovidos en el área de Historia Moderna, desarrollan métodos microanalíticos y cuantitativos, así como el método de reconstrucción de familias, todo ello a partir de las fuentes parroquiales, censos y padrones generales y municipales.

Si estos estudios sentaron las bases a partir de las cuales continuar investigando, partiendo de esta base histórico-demográfica, la riqueza informativa que aportan las fuentes nos ha permitido interpretar, y en ello seguimos trabajando, la evolución de las variables demográficas en la larga duración, sus tendencias y, mediante análisis comparado, conocer los crecimientos y decrecimientos vegetativos, la estructura profesional y el comportamiento biológico familiar (Rodríguez Sánchez, 1988). En primer lugar, realizamos un estudio de la población, donde tenemos en cuenta la evolución absoluta, la distribución por sexos, el estado civil y profesional; y, a continuación, procedemos al análisis de los hechos demográficos y los movimientos de población, es decir, los nacimientos, los matrimonios, las defunciones y, en su caso, las migraciones (Rodríguez Cancho, 1988).

En nuestro trabajo hemos analizado una muestra representativa de población extremeña de finales de la época moderna. En una perspectiva microanalítica, basada en el cruce nominal de censos consecutivos, hemos observado, entre otros aspectos, que se produce un crecimiento positivo poblacional en la ciudad de Trujillo a comienzos del siglo XIX, así como de la estructura demográfica por edad advertimos una población joven, con un elevado volumen de individuos que aún no han alcanzado la edad adulta. Atendiendo a su distribución desde el punto de vista socio-profesional, extraemos evidencias de una continuación del modelo socio-económico que predomina en el Antiguo Régimen, en el que el principal medio de subsistencia económico es la tierra, si bien está en manos de hacendados y grandes propietarios. En relación a la dinámica de la población, observamos altos índices de nupcialidad, que se traducen en bajos índices de soltería y nupcias a edades muy tempranas. Predomina la familia nuclear, formada por padres e hijos, no obstante, se aplican mecanismos de solidaridad familiar que conducen a la acogida en el hogar de parientes cercanos, que conllevan una transformación en familia compleja. Las familias eran unidades de toma de decisión e ideaban estrategias destinadas a proteger a sus miembros y a asegurar para sí el máximo beneficio, en circunstancias sociales y económicas variadas y muchas veces cambiantes (Reher, 2000, p. 45). En relación a los movimientos migratorios, la actividad económica de la ciudad la convierte en foco de atracción de población procedente de entornos rurales circundantes.

Concluimos que, pese a las dificultades derivadas de la naturaleza de las fuentes, que condicionan irremediablemente el resultado de la investigación (Granelli, 1974, p. 9), la Demografía Histórica, estudiada a partir del método microanalítico mencionado, nos permite conocer con detalle a la población en dos vertientes: por un lado, establecemos una aproximación a las variables estrictamente demográficas, los índices de soltería y las tasas de nupcialidad, reproductividad, natalidad y mortalidad; y, por otro lado, nos permite reconstruir la vida cotidiana de la población, conocer las actividades económicas de las familias a través de la ocupación que es anotada en el padrón, así como la estructura del hogar y las dinámicas residenciales puestas en funcionamiento en los hogares. En última instancia, el objetivo es reconstruir el ciclo vital de la población y ello es posible a través de la Demografía Histórica como línea de investigación que, junto al método de recomposición de familias, se convierte en una disciplina necesaria para hacer posible el desarrollo y la profundización en el conocimiento de las poblaciones del pasado; y, concretamente en lo que respecta a nuestro estudio, en el conocimiento de la población extremeña de finales del Antiguo Régimen.

REFERENCIAS

- Blanco Carrasco, J. P. (1999). *Demografía, familia y sociedad en la Extremadura moderna, 1500-1860*. Cáceres: Universidad de Extremadura.
- Blanco Carrasco, J. P. (2014). De la estática a la cinética: relaciones intrafamiliares y construcciones comunitarias. En M. García Fernández y F. Chacón Jiménez (Dir.), *Ciudadanos y familias. Individuos e identidad sociocultural hispana (siglos XVII-XIX)* (pp. 293-311). Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Granelli Benini, L. (1974). *Introduzione alla demografia storica*. Florencia: La Nuova Italia.
- Henry, L. (1983). *Manual de demografía histórica*. Barcelona: Crítica.
- Laslett, P. (1972). La famille et le ménage: approches historiques. *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations*, 27(4), 847-872.
- Reher, D. S. (2000). La investigación en Demografía Histórica: pasado, presente y futuro. *Boletín de la Asociación de Demografía Histórica*, XVIII(II), 15-78.
- Rodríguez Cancho, M. (1988). Estado de la cuestión de la demografía histórica en Extremadura (siglos XIX-XX). En V. Pérez Moreda y D. S. Reher (Eds.), *La demografía histórica en España* (pp. 291-296). Madrid: Ediciones El Arquero.
- Rodríguez Cancho, M. y Blanco Carrasco, J. P. (2009). Continuidades, convergencias y rupturas: 25 años de modernismo en Extremadura. *Norba. Revista de historia*, 22, 85-105.
- Rodríguez Sánchez, A. (1988). La investigación en demografía histórica en Extremadura. Siglo XVI a 1850. En V. Pérez Moreda y D. S. Reher (Eds.), *La demografía histórica en España* (pp. 285-290). Madrid: Ediciones El Arquero.

APUNTES BIOGRÁFICOS

Raquel Tovar Pulido (Cáceres, 05 de marzo de 1991) es Graduada en Historia y Patrimonio Histórico (2009-2013), con premio al mejor expediente académico, y Máster en Artes y Humanidades por la Universidad de Extremadura (2013-2014). Durante sus estudios ha disfrutado de una estancia en el Centro de Ciencias Humanas y Sociales (Madrid), producto de una beca de investigación en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Actualmente reside en Cáceres y es Becaria de Formación de Profesorado Universitario (FPU) en el Departamento de Historia de la UEX.

Contacto: rtovarpu@alumnos.unex.es